

## **MENSAJE DEL DICASTERIO PARA EL DIALOGO INTERRELIGIOSO A LOS BUDISTAS, CON OCASIÓN DE LA FIESTA DE VESAK. 06 DE MAYO DE 2024.**

### **Cristianos y budistas: Trabajando juntos por la paz a través de la reconciliación y la resiliencia.**

#### **Queridos amigos budistas,**

La celebración de Vesak, este tiempo sagrado para ustedes que conmemora el nacimiento, la iluminación y el fallecimiento de Buda, nos brinda una ocasión adecuada para ofrecerles nuestros más cálidos saludos y reflexionar con ustedes sobre nuestra responsabilidad compartida, como cristianos y budistas, de promover la paz, la reconciliación y la resiliencia, valores profundamente arraigados en nuestras respectivas tradiciones religiosas.

*"¡Nunca más la guerra, nunca más la guerra! ¡Es la paz, la paz, la que tiene que guiar el destino de las naciones de toda la humanidad!"* Este llamamiento rotundo, expresado por el Papa Pablo VI en su discurso a las Naciones Unidas el 4 de octubre de 1965, ha sido repetido en numerosos encuentros interreligiosos en los últimos años para condenar la destrucción causada por las guerras en todo el mundo. Hemos abordado esta cuestión en varias ocasiones, pero la continua escalada de los conflictos en todo el mundo exige que se preste una atención renovada a la cuestión crítica de la paz y que se profundice una reflexión más profunda sobre nuestro propio papel en la superación de los obstáculos que se interponen en el camino de su crecimiento. Además de nuestras constantes oraciones y esperanzas, la situación actual nos exige esfuerzos vigorosos. Para hacer lo que nos corresponde para poner fin al odio y al deseo de venganza que conducen a la guerra, y para curar las heridas que la guerra ha infligido a la humanidad y a la tierra, nuestra casa común, debemos fortalecer nuestro compromiso de trabajar por la reconciliación y la resiliencia.

A menos que se aborden adecuadamente las causas más profundas de los conflictos y la violencia, el amanecer de una paz duradera es una ilusión, ya que no puede haber paz y reconciliación sin equidad y justicia en la vida política, económica y cultural. *"Perdonar y reconciliarse no se trata de fingir que las cosas son diferentes de lo que son. No se trata de darse palmaditas en la espalda y hacer la vista gorda ante el mal. La verdadera reconciliación expone lo horrible, el abuso, el dolor, la degradación, la verdad"* (Desmond Tutu, *No Future Without Forgiveness*, 218).

Las nobles enseñanzas de nuestras respectivas tradiciones, y las vidas ejemplares vividas por aquellos a quienes veneramos, dan testimonio de los abundantes beneficios de la reconciliación y la resiliencia. Cuando se busca el perdón y se sanan las relaciones rotas, los que estaban distanciados se reconcilian y se restaura la armonía. La resiliencia empodera a las personas y a las comunidades para que se recuperen de la adversidad y el trauma. Fomenta el coraje y la esperanza de un futuro mejor, ya que transforma tanto a las víctimas como a los perpetradores y conduce a una nueva vida. La reconciliación y la resiliencia se unen para formar una potente sinergia que cura las heridas del pasado, forja lazos fuertes y permite enfrentar los desafíos de la vida con fortaleza y optimismo.

Como se enseña en los rituales y el culto propios de nuestras respectivas tradiciones religiosas, la reconciliación y la resiliencia son, por lo tanto, los remedios necesarios para una cultura de violencia que a menudo se justifica como una respuesta lamentable pero necesaria a las acciones militares o terroristas agresivas. La reconciliación y la resiliencia nos capacitan para perdonar y buscar el perdón, para amar y estar en paz con nosotros mismos y con los demás, incluso con aquellos que nos han hecho daño.

Buda impartió la sabiduría eterna de que *"el odio nunca es apaciguado por el odio en este mundo. Sólo se apacigua con la misericordia"* (Dhammapada, v. 5), mientras que san Pablo, haciéndose eco de la llamada de Jesús al perdón sin límites (Evangelio de Mateo 6, 14), exhorta a los cristianos a abrazar el ministerio de la reconciliación iniciado por Dios en Cristo (2 Corintios 5, 11-21).

A la vez que extendemos nuestro cordial saludo con ocasión de Vesak, permítasenos invocar la sabiduría eterna del venerable Maha Ghosanda, testigo de los horrores del genocidio camboyano e inspirador de la Peregrinación por la Paz del Dhamma Yatra, que nos exhorta a *"quitar de nuestros corazones las minas terrestres del odio"* (cf. Oración por la paz). El Papa Francisco asegura también que *"la reparación y la reconciliación nos darán nueva vida y nos liberarán a todos del miedo"* (Fratelli Tutti, 78). Aconseja a los enemigos acérrimos *"que aprendan a cultivar una memoria penitencial, que sepa aceptar el pasado para no nublar el futuro con sus propios remordimientos, problemas y proyectos"* (Fratelli tutti, 226). Todos estamos llamados a redescubrir y atesorar estos valores que se encuentran en nuestras respectivas tradiciones, a dar a conocer mejor las figuras espirituales que los encarnaron y a caminar juntos por la paz.

**¡Con estos pensamientos de oración, les deseamos una fructífera celebración de Vesak!**

**Vaticano, 06 de mayo de 2024.**

**Fuente:** [www.vatican.va](http://www.vatican.va)